

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Control, protocolo y *lady Di*]

T. K.

Un vestido para el desayuno. Otro, para la misa. El almuerzo precisa un estilo nuevo. Y para la cena, claro, hay que volver a cambiarse. Viene todo escrito, muy clarito, en la etiqueta que acompaña cada prenda. Y si no, siempre hay algún sirviente para recordárselo a la princesa Diana. Tampoco debería salir a pasear sola. Ni abrir las cortinas de la habitación o comer fuera de los horarios establecidos.

***Puntuar
de otra
forma***

(T. K.: “La soledad de Lady...”. *El País*, 04.09.21, 25).

SOLUCIÓN Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos seis cambios. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Un vestido para el desayuno. Otro, para la misa. El almuerzo precisa un estilo nuevo. Y para la cena, claro, hay que volver a cambiarse. Viene todo escrito, muy clarito, en la etiqueta que acompaña cada prenda. Y si no, siempre hay algún sirviente para recordárselo a la princesa Diana. Tampoco debería salir a pasear sola. Ni abrir las cortinas de la habitación o comer fuera de los horarios establecidos.

Un vestido[,] para el desayuno[;] otro, para la misa. El almuerzo precisa un estilo nuevo y[,] para la cena, claro, hay que volver a cambiarse. Viene todo escrito, muy clarito, en la etiqueta que acompaña cada prenda. Y[,] si no, siempre hay algún sirviente para recordárselo a la princesa Diana. Tampoco debería salir a pasear sola **ni** abrir las cortinas de la habitación o comer fuera de los horarios establecidos.

1) Proponemos añadir una coma para señalar la supuesta elipsis del verbo *ser*. Reproducimos tres versiones (la original primero):

Un vestido para el desayuno. Otro, para la misa.

Un vestido[,] para el desayuno; otro, para la misa.

Un vestido **es** para el desayuno; otro **es** para la misa.

En los casos de elipsis, “se escribe coma para separar el sujeto de los complementos verbales cuando el verbo está elidido por haber sido mencionado con anterioridad o estar sobrentendido: *Su hijo mayor es rubio; el pequeño, moreno*” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 347).

Nuestra propuesta supone que se trata de una enumeración (distributiva) de dos oraciones con elipsis de *ser*. Sin embargo, puede resultar cuestionable, y quizás sean igualmente aceptables otras soluciones (incluida la original) si se parte de otros supuestos.

2) Proponemos sustituir el primer punto por punto y coma. Reproducimos tres versiones (la original primero):

Un vestido para el desayuno. **Otro**, para la misa.

Un vestido, para el desayuno[;] **otro**, para la misa.

Según la normativa, “se escribe punto y coma para separar oraciones sintácticamente independientes [no unidas por conjunción] entre las que existe una estrecha relación semántica”; en este caso, de cierto valor adversativo o contrastivo (*Ortografía...* 2010: 351):

Un vestido, para el desayuno[;] **sin embargo**, otro, para la misa.

Por otra parte, frente al punto y seguido, el punto y coma “favorece la concatenación de las ideas”, con lo que éstas “aparecen a ojos del lector como una única secuencia de información” (*Ortografía...* 2010: 351).

3) Eliminado el punto previo a la conjunción **y**, se plantean dos posibilidades de puntuar. Reproducimos tres versiones (la original primero):

El almuerzo precisa un estilo nuevo. **Y** para la cena, claro, hay que volver a cambiarse.

El almuerzo precisa un estilo nuevo[,]**y** para la cena, claro, hay que volver a cambiarse.

El almuerzo precisa un estilo nuevo **y[,]** **para la cena**, claro, hay que volver a cambiarse.

3.1) La primera posibilidad es puntuar delante de la conjunción **y** que une las dos oraciones. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

El almuerzo precisa un estilo nuevo. **Y** para la cena, claro, hay que volver a cambiarse.

El almuerzo precisa un estilo nuevo[,] **y** para la cena, claro, hay que volver a cambiarse.

Según la normativa, hay “casos en que el uso de la coma ante una de las conjunciones [**y**, *ni*, *o*...] es admisible e, incluso, necesario”. Por ejemplo, “cuando la secuencia que encabezan [esas conjunciones] enlaza con todo el predicado anterior, y no con el último de sus miembros coordinados” (*Ortografía*... 2010: 324).

3.2) Sin embargo, preferimos completar el aislamiento de la construcción final. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

El almuerzo precisa un estilo nuevo. **Y** para la cena, claro, hay que volver a cambiarse.

El almuerzo precisa un estilo nuevo **y[,] para la cena**, claro, hay que volver a cambiarse.

Según la norma, “debe escribirse coma detrás de cualquiera de estas conjunciones [**y**, *e*, *ni*, *o*, *u*] si inmediatamente después hay un inciso o cualquier otro elemento que deba ir aislado por comas del resto del enunciado”. Por ejemplo: *Puedes venir con nosotros o, **por el contrario**, quedarte en casa todo el día* (Ortografía... 2010: 324).

Sin embargo, la coma posterior a **y** no debe leerse como pausa; en este caso, la pausa de lectura se hace antes de la conjunción **y**.

4) Completamos el aislamiento de la secuencia *si no*. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Viene todo escrito, muy clarito, en la etiqueta que acompaña cada prenda. Y **si no**, siempre hay algún sirviente para recordárselo a la princesa Diana.

Viene todo escrito, muy clarito, en la etiqueta que acompaña cada prenda. Y[,] **si no**, siempre hay algún sirviente para recordárselo a la princesa Diana.

Según la normativa, “pese a su escasa longitud, es preferible aislar por comas estas secuencias [las de *si no*], lo que resulta clarificador, cuando no imprescindible, para segmentar adecuadamente el enunciado (obsérvese, por ejemplo, la diferencia entre *si no, me quedo en casa* y *si no me quedo en casa...*)” (*Ortografía...* 2010: 337).

Sin embargo, la primera coma no se lee como pausa, sino que la conjunción *y* se lee unida a **si no** y la pausa se hace después de **no** [*ysinó* + pausa +].

5) Eliminamos el quinto punto y seguido. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Tampoco debería salir a pasear sola. **Ni** abrir las cortinas de la habitación o comer fuera de los horarios establecidos.

Tampoco debería salir a pasear sola **ni** abrir las cortinas de la habitación o comer fuera de los horarios establecidos.

“Cuando el último elemento de una coordinación va introducido por las conjunciones *y, e, ni, o, u*, no se escribe coma delante de ella”. Por ejemplo: *No le gustan las manzanas, las peras ni los plátanos* (Ortografía... 2010: 321).

Según nuestra visión, en la enumeración se unen dos elementos con la conjunción **ni** (el segundo elemento es una pareja coordinada por **o**):

(no salir a pasear ...) **ni** (abrir ... **o** comer ...)

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

Un vestido para el desayuno. Otro, para la misa. El almuerzo precisa un estilo nuevo. Y para la cena, claro, hay que volver a cambiarse. Viene todo escrito, muy clarito, en la etiqueta que acompaña cada prenda. Y si no, siempre hay algún sirviente para recordárselo a la princesa Diana. Tampoco debería salir a pasear sola. Ni abrir las cortinas de la habitación o comer fuera de los horarios establecidos.

Un vestido, para el desayuno; otro, para la misa. El almuerzo precisa un estilo nuevo y, para la cena, claro, hay que volver a cambiarse. Viene todo escrito, muy clarito, en la etiqueta que acompaña cada prenda. Y, si no, siempre hay algún sirviente para recordárselo a la princesa Diana. Tampoco debería salir a pasear sola ni abrir las cortinas de la habitación o comer fuera de los horarios establecidos.

